

EL NORTE DE ASTURIAS.

DIARIO DE GIJON.

Se publica todos los dias, excepto los festivos.

AÑO III.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Gijon en la Administracion de este periódico calle del Rastro N.º 12. Provincias en casa de los corresponsales ó dirigiéndose á la Administracion.

MIERCOLES 18 DE MARZO DE 1868.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Gijon un mes 6 rs.—Tres, 16.—Provincias 18 trimestre. Ultramar fjan los precios los corresponsales.—Se insertan comunicados y anuncios á precios módicos.

NÚM. 325.

ASTURIAS Y GALICIA.

Esceptuando Asturias y Galicia, todas las provincias del reino están ya enlazadas, por medio de vías férreas, con el interior de España.

Verdad es que sus ferro-carriles centrales ya se han subastado, que gozan de considerables subvenciones y que se ha comenzado á trabajar en algunos trayectos. Verdad estambien que, tanto Galicia como Asturias, poseen elementos naturales suficientes, si de ellos el hombre sabe aprovecharse, para labrar el bienestar de sus numerosos moradores. Verdad es, por último, que el dia en que el desarrollo de los gérmenes peculiares, aunque diferentes, de riqueza que atesoran se desarrollaran, al compas de su inmensa importancia, poco ó nada tendrían que envidiar estas provincias á las demas provincias de la Monarquía; pero la injustificable lentitud con que marcha la construccion de sus ferro-carriles, ¿corresponde acaso á la subvencion de que gozan, á los intereses que su terminación envuelve y á los graves perjuicios que con tal lentitud se les irrogan? Tanto Galicia como Asturias, están deplorablemente alimentando en grande escala la emigración á América; tanto Galicia como Asturias, carecen de una red completa de comunicaciones vecinales; tanto Galicia como Asturias luchan con los inconvenientes de una subdivision casi infinitesimal de la propiedad rústica; tanto Galicia como

Asturias, en una palabra, no son, apesar de todo, las provincias que contribuyen menos á soportar las cargas del Estado, así en recursos como en hombres; y ya que no se decreta el desestanco de la sal y del tabaco, cuya reforma elevaría bien pronto su riqueza al nivel de la de las provincias mas productoras de España, por las circunstancias especiales que en las dos concurren; trátese al menos de ponerlas en aptitud de ser lo que sus grandes cuencas carboníferas están elocuentemente indicando en la una y lo que sus elementos agrícolas, su industria pesquera y sus admirables puertos naturales tan claramente dan á entender en la otra.

Galicia cuenta con terrenos magníficos, susceptibles de muchas y valiosas producciones, con localidades marítimas incomparables, con elementos de piscicultura poderosos; pero carece de caminos, de ferro-carriles, de grandes capitales que exploten sus copiosos veneros de riqueza y que estirpen al mismo tiempo la usura.

Asturias posee una riqueza inagotable en hierros, en carbones y en otras no menos útiles sustancias minerales, plantíos enormes de pomares y avellanos, exporta un número considerable de quintales de manteca á las provincias andaluzas, hierros y objetos de vidrio á casi toda España, así como grandes cantidades de productos alimenticios conservados á la

isla de Cuba; pero carece, como Galicia de ferro-carril central y ademas no cuenta con puerto natural ni artificial alguno susceptible de impulsar sus elementos productores en proporcion de la importancia que indudablemente entrañan. Ahora bien: ¿qué no serian, Galicia, con su vía férrea central concluida, con su red de caminos vecinales completada, con grandes capitales aplicados á la explotacion de su industria pesquera y agrícola y Asturias con la linea férrea de Leon á Gijon, con la carretera de costa y su gran puerto comercial y de refugio del Musel? ¿Qué no serian tambien uno y otro país con el desestanco del tabaco y de la sal, franquicia que ademas de fomentar el trabajo con dos nuevas industrias, contribuiría poderosamente á estirpar de cuajo el vergonzoso cáncer de la emigracion?

No creemos que haya nadie en Galicia y en Asturias que no esté conforme con las ideas que acabamos de emitir en los precedentes párrafos. Pues bien: si todos estamos de acuerdo en el pensamiento que enunciamos, ¿por qué no tratamos unos y otros, asturianos y gallegos, de obrar en consecuencia? ¿Por qué no nos unimos? ¿Por qué nuestros ayuntamientos, diputaciones provinciales, y á Cortes, por qué no trabajan de consuno, apoyándose reciprocamente en las gestiones que inicien desde hoy en adelante? ¿Por qué no proclamamos en los circulos, en la pren-

sa, en los municipios, la union asturiano-galaica? ¿Qué aguardamos para poner por obra este fecundo cambio de servicios, que produciría á no dudar, practicándolo de buena fé, con inteligencia y con perseverancia, los mas óptimos y copiosos frutos?

Si bien la necesidad de salir de nuestro actual estado, es análoga y en igual grado perentoria, las condiciones de nuestro porvenir son de índole diversa; y por consiguiente la realizacion de cualquiera de ellas en nada podría perjudicar los intereses de ninguna de las dos partes cooperadoras. Estamos, pues, en la mejor aptitud para trabajar de consuno por el bien reciproco; y la union, que siempre constituye la fuerza, no podría darnos resultados mas negativos ni peores, que los que nos está dando la absoluta carencia de relaciones cooperativas que entre las dos entidades actualmente existe.

Todo lo que sea unirse para practicar el bien, lo hemos creído siempre conveniente y aceptable. Esto supuesto, proclamamos hoy la union cooperativa de Asturias y Galicia, por mas que desconozcamos por completo el eco que en uno y otro país encuentren nuestras ideas. Nosotros hablamos únicamente en nuestro nombre y por nuestra propia cuenta, y así, cualquiera que sea el éxito que alcance el pensamiento que enunciamos, nunca de haberlo acariciado nos arrepentiremos, porque

—181—

piritu estará menosturbado, y os vendreis á razon.

Tiró aquella de la campanilla y apareció un criado.

—¿Qué enganchen la carretela, dijo Beatriz. Voy á Viena.

Y dirigiéndose al duque de Reichstadt:

—Me atrevo á contar con vos para darme la mano hasta mi carruaje, monseñor.

Voy á la morada de vuestro amigo.

—Os acompañaré hasta allí, señora, si lo permitís, respondió el príncipe.

El barón se inclinó ligeramente y salió.

—¿Y no le he muerto! dijo refunfuñando. ¡Paciencia!

IX.

Libre!

La Sra. Stiller era débil y tímida; pero como todas las organizaciones muy nerviosas, tenía arranques de indomable valor, capaces de hacerla pasar por encima de las leyes de la conveniencia mas estricta. Subió á la carretela; el duque de Reichstadt siguió al estribo y en breve llegaron á Viena.

—182—

Guillermo de Gardeville vivia en una de las mejores fondas de la ciudad, la fonda de Francia. El carruaje se detuvo á la puerta, el duque echó pié á tierra y se presentó á la portezuela.

—¿Bajais, señora? preguntó aquel.

Beatriz se sonrojó.

—¿Puedo hacerlo, monseñor? ¡Oh, no, no, parecería mal!

—Entonces voy corriendo á ver nuestro herido, señora, y al punto vuelvo á traer os noticias tuyas. ¿Le digo que estais aquí?

—Sí, monseñor, respondió entonces Beatriz con fuerza, si puede oírlo sin que se agrave.

El duque fué conducido á la habitacion de Guillermo. Le encontró acostado y mas blanco que la sábana que le cubria. A la cabecera habia un médico. Cuando Guillermo reconoció al duque, hizo un movimiento y quiso hablarle, pero un agudo dolor ahogó su voz.

—Todo lo sé, amigo mio, dijo el duque con presteza. ¡No os movais, no habeis... cómo me retiró!

—¡Monseñor! suspiró Guillermo.

—Silencio, caballero, dijo el doctor,

—185—

—Ha entrado hasta el cuarto del señor de Gardeville.

—¿Está aun en él? preguntó con viveza la señora Stiller.

—No, señora, nuestro amigo la ha hecho salir.

—¿Quiere decir que tambien ella le ama.

—Como ha amado á otros muchos, respondió el duque de Reichstadt sin manifestar que habia notado la ingenua confesion que acababa de escapársele á la señora Stiller. Otro cualquier capricho le habrá hecho olvidar en seguida aquel.

—¡Carácter extraño!

—Muy comun, os lo aseguro, entre las grandes señoras. ¿Volvereis mañana?

—Todos los dias, monseñor.

—Adios, pues, señora hasta mañana; hácia estas horas estaré en casa del señor de Gardeville y os daré noticias tuyas como hoy.

—¡Ah! ¡qué bueno sois, monseñor!

Y ella le tendió la mano con una gracia adorable.

—Vos sois la que es tan buena como un ángel, señora dijo, el duque posando sus labios sobre la hermosa mano de la señora Stiller.

á la par que creemos cumplir un deber periodístico publicándolo paladinamente, su inaceptación por aquellos á quienes vá directamente dirigido, no lastimará nuestro amor propio hasta el punto de maldecir el tiempo que hemos empleado en escribir este artículo.

F. V. H.

Hoy que el jefe de la casa constructora de nuestro ferro-carril se halla entre nosotros, creemos oportuno escitar una vez más á la compañía, para que dé á las obras el desarrollo conveniente. El Sr. Ruiz de Quevedo habrá podido juzgar por sus propios ojos, cuán fundados son los clamores, y las quejas del país. Despues de tres años y medio de concesion no creemos pueda considerarse como exigencia, que Asturias desee que en la seccion de Oviedo á Gijón se triplique cuando menos el número de trabajadores, que se comience á levantar la estacion, que se emprenda con brio la explanacion en todos los kilómetros, y que se apresure la construccion de los puentes y obras de fábrica que pueda haber en el trayecto.

La seccion de Oviedo á Mieres también debe construirse de seguida: hay allí grandes y costosas obras en las cuales ha de emplearse forzosamente mucho tiempo.

Los dias en que estamos son los mejores del año para esta clase de trabajos, y si se deja que pasen sin aumentar los actuales elementos que se emplean en las obras, tendremos otro año perdido, con grave perjuicio para los intereses generales de la provincia.

Sinceramente deseamos que el Sr. Ruiz de Quevedo se penetre de la justicia que nos asiste, y que dictando medidas encaminadas á sacar la construccion del ferro-carril leonés-asturiano de la postracion en que yace, preste al país un señalado servicio, facilitando trabajo en las actuales calamitosas circunstancias á los millares de brazos que hoy permanecen desocupados.

Esperamos los argumentos de cal y canto.

CARTAS SEMANALES.

Madrid 15 de Marzo de 1868.

I.

Es difícil, por no decir imposible, retratar semanalmente la vida de Madrid, sin incurrir en la repeticion y en la monotonía. En tiempos como los presentes, en que la espontaneidad de carácter está coartada por no se que trabas; en que el pensamien-

to no se posa con tranquilidad en lo presente, ni con risueña esperanza en lo porvenir; en que la conducta pública de cada uno está sometida á una páuta determinada de antemano, los accidentes de la vida se confunden, los sucesos carecen de importancia y todo se reduce á que un señor ministro piense en subvencionar el teatro nacional con ánimo de crear la escena española ó á que se dé un concierto mas en el conservatorio ó una reunion mas brillante en casa de los barones de Andilla. Desgraciada existencia esta que se arrastra oscuramente por las calles de Madrid, sin incentivos para la actividad y sin nobles y poderosos estímulos para la inteligencia! La vida así, es como una campana sin badajo, como un camino sin árboles ni accidentes, como unos ojos abiertos, pero que no reflejan la luz del cielo y de la vida.

Y, sin embargo, con este y otros muchos inconvenientes hay que luchar para cumplir yo con ese periódico el deber que me tengo impuesto, y para dar de la manera que me sea posible interés á los asuntos, discrecion á mi pensamiento y amenidad á estas desgraciadas correspondencias. Si no tuviera por necesidad que ceñirme á lo presente, tan estéril de suyo, como llevo dicho, me trasladaria con la imaginacion á aquellos tiempos en que la vida pública rebosaba por todas partes, y era una tribuna cada calle, un apóstol cada periódico, un Demóstenes cada orador, y un manantial inagotable de elevadas y trascendentales ideas, cada uno de esos escritores que ahora usan místicas y cabizbajos por nuestras calles, sin saber ni que empleo dar en lo presente á sus nobles facultades ni adónde en lo sucesivo les llevará la mano misteriosa del destino.

Pero esto, como V. ve, no son mas que puros arranques de fantasia y yo debo sujetarme á esta áspera y desabrida realidad, para no atraerme el enojo de los unos y la indiferencia de los otros.

II.

Un periódico, que si fuera tan consecuente como discreto, seria digno deser tomado por modelo, ha promovido en estos dias una cuestion, que, en mi sentir, merece ser estudiada con detenimiento. Me refiero al estado de la agricultura y de la industria en todas las provincias de España. Es costumbre cuando hablamos de nosotros mismos ó que nos sublimemos hasta lo increíble ó nos deprimamos hasta la miseria y la bajeza. Rara vez ó nunca nos colocamos en ese punto, que el buen sentido aconseja, y que es el único en donde están la razon y la verdad. Ponderamos la escelerencia de nuestro clima, la claridad de nuestro cielo, la fecundidad de nuestro suelo, y olvidamos que con estas ventajas, aun en

el caso un tanto dudoso de que seanciertas, somos la nacion mas pobre y atrasada de todas las del Occidente y Mediodia de Europa. Poco á poco y como un individuo que vá despilfarrando su fortuna, hemos ido perdiendo, no ya nuestra preponderancia en el mundo y nuestras colonias en América y la virilidad de este carácter en otro tiempo tan brillante y atrevido, sino que tambien el buen cultivo de nuestros granos, la escelerencia de aquellas lanas que llenaban los mercados de Inglaterra, la abundancia de las primeras materias y el predominio de nuestros vinos. Bajo todos los puntos de vista, nos hemos quedado atrás, así en la marcha de la política general de Europa como en la de su civilizacion y su industria.

¿Cómo remediar estos inconvenientes? ¿Cómo devolver á nuestro pueblo la alegría de otros tiempos y á nuestra riqueza el estado floreciente á que con todo derecho debe aspirar? La cuestion, como V. vé, si grave, es sin embargo bastante trascendental para que sea tratada sin descansar por todos los que, como nosotros, podemos de alguna suerte influir en el ánimo de la opinion pública. Un gobierno celoso y conocedor de las verdaderas necesidades del país, una instruccion generalizada é instituciones que permitan el libre desarrollo de la actividad, hé aquí en mi sentir, sino las únicas las principales causas que podrian sacarnos de la indudable postracion en que al presente nos consumimos.

III.

Dentro de breves dias, vá á empezar á publicar *La Iberia* una obra del señor don. Manuel Lasala, que creemos sera digna del asunto á que está consagrada y de la reputacion del escritor. Posible es que los lectores de ese periódico no conozcan sino á la ligera y como de oídas, el nombre del Sr. Lasala, y sin embargo, este es uno de aquellos que como Camœus, Maquiavelo, Spinoza y Vigo, vivieron ignorados y que solo despues de muertos han alcanzado la gloria que les corresponde. El Sr. Lasala, inteligencia consagrada al amor y al servicio de una causa generosa, ha buscado, sin duda, inspirándose en el mas puro patriotismo, aliciente para su actividad y esparcimiento para su alma en el estudio de la historia é instituciones de su país, el reino de Aragon; y en este punto, pocos han ahondado mas, ni llegado á tan lejos como este diligente historiador que, con frase que recuerda la de nuestros mejores escritores del siglo de oro, ha desenvuelto en varias obras, la historia de esa gloriosa monarquia que desde Iñigo Arista hasta los reyes católicos ofrece, en su admirable concierto de la libertad con la autoridad y del poder de la nobleza con las institucio-

nes populares, el mas bello espectáculo de la edad media.

Titulándose la nueva obra del Sr. Salas, «Exámen crítico de la constitucion civil y política del reino de Aragon,» y si los informes no mienten, no solamente pondrá en claro los orígenes y alcance de las famosas franquezas de aquel reino, sino que desvanecerá de una vez para siempre, las calumnias y arbitrarias suposiciones que en el espacio de tres siglos, han acumulado contra las instituciones de Aragon, todos los escritores cortesanos, desde los Letrados de Felipe II.

L. M.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

EL NORTE DE ASTURIAS.

Paris y Marzo 15 de 1868.

Ultima hora.

El primer secretario de la embajada de Paris señor Muro, que ocupa este puesto desde hace 11 años y medio, cesará en sus funciones de aquí á dos meses. Lo reemplazará en dicho cargo el señor Merz.

El Senado americano ha fijado el 23 del corriente como último plazo para que Mr. Johnson responda á los artículos del acta de acusacion. Representan al presidente como defensores ante el Senado los juriconsultos Stamberry, Nelson, Black, Curtis y Ewart. El primero ha dimitido el cargo de abogado general para defender al presidente.

El telégrafo anuncia que el 17 saldrá de Dresde el príncipe Napoleon para Essen y que se dice que volverá á Berlin.

El gobierno romano ha rehusado su apoyo á un proyecto de ley presentado por la oposicion contra los israelitas.

Parece que el martes aparecerá un folleto en cuarto procedente de las Tullerías y titulado los *Títulos de la dinastía napoleónica.*

La *Correspondencia del Nordeste*, desenvuelve hoy nuestra apreciacion sobre el alto significado liberal del nuevo gabinete turco y del hecho insólito de admitir en los Consejos del Sultan á un cristiano.

Se asegura que Mr. de Kerveguen ha solicitado en una carta al presidente de la Cámara que sus colegas autoricen el proceso con que se le amenaza.

El ministro de Estado francés, ha anunciado hoy á la Cámara la llegada á Paris del mariscal Mac-Mahon y la próxima presentacion de ley en favor de la poblacion argelina.

Su Santidad celebró el 13 un consistorio secreto en que creó cardenales al príncipe Bonaparte y á los prelados Ferreri, Gonella, Barili, Berardi, Moreno, Monaco, Borromeo y Capolti. También preconizó al obispo de Salamanca y á otros muchos prelados de los Estados-Unidos y de las repúblicas hispano-americanas.

—181—

—181—

—180—

—Pero de quién hablais?

—De la señora de Laverney que se ha introducido en mi cuarto hace un instante.

—Si yo os hablo de la señora Stiller.

—¿Será posible, gran Dios! exclamó Guillermo con agitacion.

—¡Silencio! ni una palabra mas. ¡Ya estais todo alterado; me retiro, adios!

—Monseñor.

—¡Callad! vivid por ella, que aun os ama.

—Por favor, monseñor!...

—¡Corro á darla noticias vuestras, y mañana volveré!

El duque abrió la puerta y desapareció á los ojos de Guillermo, que trémulo de alegría ya no sentia su dolor.

Consoló á la Sra. Stiller por el estado del enfermo, presentándole mejor de lo que indudablemente estaba y dejándola en la esperanza de que antes de un mes ya estaria curado.

—Por diligente que hayais sido, señora, añadió, os ha precedido aquí una persona.

—¿La Sra. de Laverney?

—La misma.

—¿Con que el Sr. de Winter, en efecto, la habia suplicado dar este paso?

—vuestra herida es peligrosa, ya que no mortal; tened cuidado, os lo repito, ya estais demasiado conmovido.

Dirigiéndose luego al duque de Reichstادت, á quien reconoció:

—Nuestro herido essumamente propenso á la agitacion moral, es preciso procurar que no se escite; su vida depende de esto, monseñor.

Y salió.

—¡Mi vida! balbuceó Guillermo, ¿qué me importa mi vida!

—Por el contrario, debe seros querida, dijo dulcemente el príncipe, porque mas que nunca interesa á una persona...

El duque habia dejado escapar esta frase involuntariamente.

—¿Qué quereis decir, monseñor! preguntó Guillermo con ansiedad.

—Dos palabras y nada mas. ¡Pero antes prometedme conteneros, ser razonable!

—Os lo prometo.

—¡Pues bueno! el baron de Winter marcha mañana, y... ella está abajo...

—¡Ella! repitió Guillermo frunciendo de repente las cejas. ¡Ya la hé suplicado que me deje morir en paz, porque su presencia aquí agravaria mi sufrimiento!

sangre. ¿No es la señora de Laverney la que se ha atraído los homenajes y las promesas del vizconde?

—Fingis creerlo, caballero, y no me engañais con vuestra sorpresa. No ignorais seguramente, que las coqueterias de vuestra hermana no han podido cautivar el alma del Sr. de Gardeville. Si se ha dejado distraer un momento por odiosas tramas, hoy se arrepiente de ello. ¡Id á preguntar á la señora de Laverney lo que piensa sobre el particular, señor baron!

—Señora, olvidais siempre...

—Nada olvidado, caballero, y desafío, finalmente, vuestras amenazas! ¡Bastante tiempo me ha sujetado, vuestro yugo, hoy le rechazo! Y... por primer acto de mi independencia, os declaro que diariamente iré yo misma á saber el estado del señor de Gardeville.

—¡No penseis en ello! repuso el señor de Winter reprimiéndose. ¿Qué dirá el mundo?

—¿Qué me importa!

—El dolor os estravia, señora.

—¡Decid mejor que me vuelve fuerte!

—Mañana volveré, señora; vuestro es-

Se habla de una comision confidencial de un agente de Baviera cerca de las cortes de Europa relativamente a la organizacion de la confederacion del Sur.

Sigue en la Cámara inglesa la discusion sobre la cuestion de Irlanda en la que han hablado ayer tres oradores, entre ellos Mr. Bright, y en la francesa la del proyecto de ley sobre reuniones públicas.

NOTICIAS NACIONALES.

El señor ministro de Marina ha pedido a la junta consultiva de la armada, que le proponga en terna el jefe que haya de mandar la fragata *Arapiles*, una de las dos construidas en Inglaterra por cuenta del gobierno español.

En el puerto de Cádiz entraron durante el año último 4.068 buques que median 534.401 toneladas.

El obispo de Murcia ha ordenado en la segunda semana de cuaresma a 74 jóvenes, de ellos doce de misa.

—Dice el *Diario de Barcelona*:

Segun parece, presenta insuperables dificultades el cumplir con una reciente disposicion comunicada a las empresas de los ferro-carriles, y que manda se proceda a un escrupuloso registro de todos los bultos que se carguen en los trenes de mercancías. Las empresas, por su propio interés y el del público, han elevado al gobierno razonadas esposiciones manifestando los perjuicios que se les irroga con el cumplimiento exacto de dicha orden.

—Dice *El Imparcial*:

Se cree que el señor conde de Puñonrostro salga uno de estos dias fuera de Madrid con objeto de mejorar su salud, algun tanto quebrantada por sus grandes ocupaciones en el alto puesto que desempeña en palacio.

El hermoso puente situado a la entrada de Villajoyosa y que forma parte de la carretera de aquella villa a Alicante, está ya terminado y aunque no se ha abierto al tránsito de los carruajes, circulan por él las gentes con gran satisfaccion de aquel vecindario, que esperaba con gran impaciencia esta importantísima mejora.

El círculo de labradores de Sevilla, que ya ha repartido una crecida limosna de pan entre los pobres, parece que vá a convocar a sus socios a junta general extraordinaria, con objeto de proponer en ella los medios de organizar socorros en grande escala, a fin de remediar en cuanto les sea posible, la miseria que aflige a las clases menesterosas.

—Dice un periódico de Cádiz:

Varios de los interesados en esta provincia en la última emision de billetes hipotecarios hecha por el gobierno a los que se están entregando hace dias las carpetas provisionales de los mismos, desean saber si el cange de estas por los billetes definitivos se ha de verificar en Madrid ó en las provincias en que se han hecho las suscripciones.

VARIEDADES.

LOS JEFES DEL PARTIDO TORY.

¿Quiéren Vds. saber qué vida lleva nuestro primer ministro? Pues se lo voy a decir en breves palabras. Se levanta a eso de las ocho de la mañana, se lava, se viste, sale de casa, y se dirige a la oficina, esto es, al ministerio. Aquí pasa el dia. A las cinco de la tarde se va al Parlamento. Sale del Parlamento a media noche y a veces mas tarde, y a recoger; y al dia siguiente vuelta a la oficina antes de las nueve de la mañana. Convengamos, pues, en que Disraeli no abe darse vida de príncipe.

Pero esto no impide que los demás ministros, aun los aficionados a lo que se llama buen tono, anden todos tras él, y se abengan a sus instrucciones y a sus órdenes, especialmente el ministro de Hacienda, Mr. Hunt, que no acierta a dar un paso si no le señala el camino Disraeli.

Nuestro ministerio, se compone en realidad de muchas personas, pero de un solo ministro verdadero, Disraeli lo es todo: los demás ministros son sus secretarios. Quien quisiere, por ejemplo enterarse de la política que el ministerio trata de seguir en Irlanda, erraría el camino y perde-

ria el tiempo si se lo preguntara al ministro del ramo, pues este no tiene política ninguna, sino que guarda las instrucciones del ministro universal. Por supuesto, que de puertas a fuera se guardan las formas. Ayer mismo en la Cámara de los comunes, preguntando Disraeli por la política del gobierno en Irlanda, contestó que lord Mayo, ministro del ramo, ó, como aqui se le llama secretario de Estado por Irlanda, declararía en breve las miras del gobierno sobre el asunto, y yo puedo asegurar que lord Mayo está todavía en ayunas de saber qué miras sean esas. Y aun quizás el mismo Disraeli no lo sepa; pues esta es una de las cuestiones que van a poner a prueba la habilidad de nuestro primer ministro.

Los torys están empeñados en que no se ponga mano en la propiedad de la Iglesia protestante de Irlanda, porque temen que tras la confiscacion de los bienes eclesiásticos de Irlanda, vendria la confiscacion de los bienes eclesiásticos de Inglaterra. Los liberales, por el contrario, piden unánimemente la cesion de los bienes eclesiásticos. Los torys amenazan con un cisma parlamentario a Disraeli si cede a las exigencias de los liberales, y Gladstone amenaza a Disraeli con una votacion que le derribe si complace a los conservadores. El martes sabremos tal vez cómo piensa salir del paso, a menos que el discurso de lord Mayo sea tan diplomático como el que pronunció ayer Disraeli, del cual dice muy oportunamente el *Times* que trató de explicar lo desconocido por lo mas desconocido: *ignotum per ignotius*, aludiendo a la frase de que la política del actual gabinete seria igual a la del gabinete anterior.

Lord Derby pertenece a la nobleza inglesa, habiendo heredado de su padre, con el titulo de par de Inglaterra, una inmensa fortuna. La energia de su carácter le condujo a la vida política, en la que alimentó su grande actividad. Lord Derby es uno de esos hombres que no hubiera podido permanecer nunca en la inaccion. Si hubiera nacido pobre, se hubiera distinguido, sin duda, en cualquiera profesion ó hubiera hecho una fortuna por atrevidas especulaciones mercantiles.

Sus conexiones lo llevaron a figurar en el partido wig, esto es, el progresista, con el cual obtuvo su primer cargo importante en 1830, en que fué nombrado ministro para el gobierno de Irlanda. La reforma de 1832 debió mucho a su iniciativa.

En 1833 y 34 fué ministro de las colonias, y en los años 41 al 45 volvió a tomar parte en el gobierno bajo la direccion de Roberto Peel. Lord Derby abandonó entonces el partido wig, y por consecuencia a los liberales colegas de sir Roberto Peel y no volvió a figurar hasta 1852 que ascendió al poder como jefe reconocido del partido conservador. La marcha progresiva de la generalidad de los políticos de Inglaterra ha sido pasar del partido conservador al liberal, ó al menos, al conservador liberal, cediendo a la influencia de la época, a las lecciones de la experiencia, a la voluntad de la nacion y a las necesidades de los tiempos; pero el carácter de lord Derby no le hacia a propósito para semejante modificacion, y a pesar de que muchos miembros importantes de su partido son conservadores por simpatía y liberales por conviccion, lord Derby, obedeciendo mas a las instigaciones de su carácter pronunciadamente enérgico, que a las condiciones políticas de su época, retrogradó en ideas hasta pasar del partido liberal al conservador, así es, que en 1852, 58 y 66, ascendió al poder con las mismas tendencias, el mismo lenguaje, y en una palabra, tan estrictamente moderado como lo fué desde que abrazó este partido, sin tener en cuenta la modificacion en sentido liberal que se operó en la mayoría de él.

Lord Derby, no obstante, ha prestado muchos servicios a su país, alcanzando una grande reputacion en Europa. No es, sin embargo, la cualidad de hombre de Estado la que le ha hecho mas distinguido. Su superioridad consiste principalmente en sus cualidades de hombre parlamentario. Lord Derby ha sido un orador vigoroso, incisivo, fecundo y espontáneo, siendo notable, sobre todo, por la correccion y elegancia del estilo, poco comun en una época en que se descuida el lenguaje. Tenia la facultad de derrotar a sus contrincantes, consiguiendo siempre mortificar al vencido y agradar al mismo tiempo al auditorio. Era, en una palabra, un orador brillante, siempre dispuesto a medir sus armas con los mas temibles antagonistas, y siempre favorecido por el triunfo.

Estas cualidades, sino era a propósito para hacerle un hombre de Estado, le hacian un jefe parlamentario de primer orden, y a esta circunstancia debió conquistar muy pronto una alta posicion política, ser tres veces primer ministro, ser obedecido por un partido de la manera mas absoluta que lo ha sido ningun ministro, y sostenerse, por último, en el poder hasta que los años y la falta completa de salud le han privado de la aptitud física necesaria para continuar en él. Lord Derby ha sido tambien un literato de no escaso mérito, como lo prueba la circunstancia de haber hecho a los 70 años de edad la escelente traduccion de la «Iliada de Homero», que acaba de terminar, y con cuyo trabajo ha entretenido el tédio de la reclusion a que le condena su enfermedad.

Lord Derby, no solamente es un hombre distinguido en todos los ramos de los estudios clásicos, sino que tambien posee varias lenguas modernas que maneja y escribe con facilidad, de manera que aun cuando no hubiera figurado en política, hubiera sido siempre un hombre eminentemente distinguido. Y si a sus cualidades de erudicion y cultura intelectual se unen sus hábitos elegantes, su decidida aficcion a la equitacion y a los ejercicios de este género, su altura en la sociedad hubiera sido siempre grande.

En resumen, lord Derby figurará en la historia como uno de los hombres mas distinguidos de su tiempo, digno de la reputacion que ha alcanzado en todas las cortes de Europa y en lo mas escogido de la sociedad de Inglaterra.

GACETILLAS.

SUSCRICION

a favor de los naufragos de la goleta CONCEPCION.

Suma anterior: Rs. vn. 1638
El gremio de sastres de esta villa. 200

TOTAL. 1.838

En el dia 10 del corriente, segun consta del siguiente recibo, cuyo original obra en esta redaccion, entregamos al capitán y tripulantes de la goleta *Concepcion*, 1.400 reales:

Los abajo firmados y en su nombre don Gaspar Galiana y don Lorenzo Morató, declaran haber recibido del Sr. Director de EL NORTE DE ASTURIAS la cantidad de mil cuatrocientos reales vellon, producto de la suscripcion abierta en estas oficinas, para aliviar sus desgracias.

En fé de lo cual firman el presente en Gijón a 10 dias del mes de Marzo de 1868—

—Gaspar Galiana, Lorenzo Morató.

Por Vicente Pastor, José Lledo, José Aleman, Miguel Farach, Francisco Pastor, Tomás Barberá.

Lorenzo Morató.

Restan en nuestro poder 433 reales que se entregarán al citado capitán, tan pronto como hayamos recogido algunas cantidades que nos faltan para completar esta suma.

Atencion.—Por el correo hemos tenido el gusto de recibir varios ejemplares del discurso pronunciado últimamente en el Senado, por el señor marqués de Barzanallana.

Remate.—Segun hemos visto en el *Boletín Oficial*, está señalado para el dia 22 del próximo mes de Abril la de tres lotes de terrenos de la antigua fortificacion de esta plaza, comprendiendo entre todos una estension de 7.795 dias de bueyes valorados en 340,103.47 rs. vellon que es el tipo para la subasta. Sin que sea nuestro ánimo censurar en modo alguno el acuerdo de la Administracion, tenemos entendido que este remate tal vez no pueda efectuarse tan pronto, puesto que el municipio se cree y con justicia en nuestro concepto con derecho a reivindicar parte de los terrenos comprendidos en estos lotes, y que eran de su pertenencia, cuando se construyeron las fortificaciones, por las cuales se ocuparon, sin haber recibido cantidad alguna por via de indemnizacion. Además, es preciso marcar las salidas de la poblacion y la continuacion de las calles ya abiertas, operaciones todas que requieren cierto tiempo.

Prestidigitacion.—Parece que en breve se presentarán en nuestro coliseo dos prestidigitadores que hoy se encuentran en Oviedo, y que traen la famosa *cabeza parlante*, que tanto ha llamado la atencion en Madrid y otras poblaciones si han de hacerse bien y con exactitud. Curiosidades.—Los extranjeros que residen habitualmente en Paris son: Alemanes, 34.273.

—Belgas, 43.088.—Suizos, 10.657.—Ingleses, 9.106.—Italianos, 7.903.—Holandeses, 6.254.—Americanos, 4.400.—Polacos, 4.294.—Españoles, 2.536.—Rusos, 1.356.—Escandinavos, 531.—Moldoválacos, 329.—Turcos, 290.—Griegos 290.—Otros países, 3.706.

Me alegro.—En Bayona ha empezado a bajar una compañía española de zarzuela, con éxito extraordinario.

En la primera funcion se representó *Marina*, habiendo sido aplaudidos todos los artistas y repetidas casi todas las piezas musicales.

Reciban nuestros compatriotas la más cordial enhorabuena.

Descifrelo Vd.—Un diario de Lisboa publica en la seccion de anuncios los siguientes, en los cuales se demuestra los muchos métodos de telegrafia llevados hasta el refinamiento. Dicen asi:

«*Bellas*.—Recibí, lo envié, R. tuyo, mio, vuelto en la cuarta espero verte a las 8.—Tuyo 5, 12, 17.—Pañuelo blanco.»

¿Qué les parece a Vds. del laconismo y travesura de los sectarios de Cupido en la antigua Lusitania?

SECCION MARITIMA.

Buques entrados el dia 17.

Patache Nuevo Dolores, de 19 ts., C. Lopez, de Rivadeo, con carga gral.

B. Goleta Gaspar, de 48 ts., C. Castro, de Castropol, con pinos.

Despachados dia 17.

Quechemarin Obdulia, de 18 ts., C. Fernandez, para Marin, con carga gral.

Bergantin Felisa, de 94 ts., C. Vega, para Avilés, en lastre.

TELEGRAFIA.

SERVICIO PARTICULAR DE EL NORTE DE ASTURIAS. (Agencia Fabra.)

Madrid 18.

La *Gaceta* publica un real decreto declarando exentos de derechos los trigos y harinas que se importen.

Tambien inserta el reglamento de baños minerales.

Ha llegado el vapor-correo de la Habana.

En el Congreso se sigue discutiendo el proyecto de ley de arreglo de tribunales.

El Senado ha aprobado la ley de vagos.

SANTO DEL DIA.

San Gabriel, arcángel.

EFEMERIDES.

1727 La guarnicion española de Ceuta practica una salida de la plaza y destruye las trincheras de los árabes.

1763 Muerte de Sterne (Lorenzo) ilustre escritor inglés, nacido el 24 de Noviembre de 1713.

1844 Organizacion del ejército por batallones sueltos.

LOS ASTROS.

Sale el Sol a las 6 h. 7' de la mañana.

Se pone a las 6 h., 10' t.

Sale la Luna a las 2 h. 46' de la m.

Se pone a las 12 h., 51' t.

ESTADO ATMOSFÉRICO DE GIJON,

el 17 de Marzo de 1868.

Barómetro a O.° de temperatura 772,24 mm.

Termómetro cent. a las 12 h. 17,12

Máxima a la sombra. 18,90

Mínima. 1,78

Direccion del viento a las 12 h. N. O.

Fuerza del mismo, fresco.

Estado del cielo, casi despejado.

Pleamar en el puerto dia 18 a las 9 h. 48' m. de la mañana.

Pasa la luna por el meridiano a las 7 h. 46' 4, i dem.

Edad de la luna a las doce del dia 23,9 dias

Para los efectos de la ley y por todo lo no firmado.

Manuel Menendez

Editor responsable D. Marcelino Gonzalez.

